



Historia Mexicana

ISSN: 0185-0172

histomex@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Crespo, Victoria

RENATO GONZÁLEZ MELLO y DEBORAH DOROTINSKY ALPERTEIN (coords.),
Encauzar la mirada. Arquitectura, pedagogía e imágenes en México, 1920-1950, México,
Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, 168 pp. ISBN 978-607-02-1590-2
Historia Mexicana, vol. LXII, núm. 2, -, 2012, pp. 922-926
El Colegio de México, A.C.
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=60029125016>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

guen demandando la atención de los estudiosos (“Vivencias gaditanas en las provincias de Venezuela (1810-1814)”, p. 279).

Este párrafo contiene el espíritu del libro que aquí reseñamos. El significado profundo y revolucionario de la constitución de Cádiz es que por primera vez, en adhesión pero sobre todo en oposición a ella, surgía en América una cultura y práctica política radicalmente nuevas, bajo los preceptos normativos del constitucionalismo liberal y de la soberanía de la nación. El gaditanismo, junto a los proyectos alternativos de independencia nacional, que finalmente triunfaron dejando a Cádiz como un referente ideológico más del liberalismo del siglo XIX, y los procesos de autonomismo provincial, hicieron que los americanos estuvieran por primera vez sumergidos en el horizonte de posibilidades que abría la práctica política autónoma, libre y moderna.

Victoria Crespo
El Colegio de México

RENATO GONZÁLEZ MELO y DEBORAH DOROTINSKY ALPERSTEIN (coords.), *Encauzar la mirada: arquitectura, pedagogía e imágenes en México, 1920-1950*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010, 168 pp. ISBN 978-607-02-1590-2

El libro que reseñamos surge como una aportación más del Taller 32, grupo de trabajo conformado por Renato González Mello y Deborah Dorotinsky y con alumnos de las licenciaturas de Historia y de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El primer trabajo de investigación propuesto por el Taller

fue el estudio de las escuelas que Juan O’Gorman diseñó para la Secretaría de Educación Pública en 1932 (en honor a ellas es que se bautizó al equipo de trabajo como Taller 32). La investigación no se limitaba al estudio de las escuelas y su arquitectura sino a utilizar gran variedad de documentos visuales y escritos para comprender la construcción de la visualidad de principios del siglo xx. Un primer resultado del trabajo del Taller fue la exposición *Utopía no utopía (la arquitectura, la enseñanza y la planificación del deseo)* que a finales de 2005 se presentó en el Museo-Casa-Estudio de Diego Rivera y Frida Kahlo.

El Taller 32 ha seguido trabajando con el apoyo del proyecto PAPIIT Arte y Educación. Realizaron un ejercicio con alumnos de la Escuela Héroes de Churubusco sobre sus concepciones de los murales que alberga el edificio; acopiaron material fílmico para realizar un documental sobre la escuela que O’Gorman edificó en el atrio de la parroquia de San Bernardino de Siena en Xochimilco. Además de que se ha apoyado a sus integrantes en la elaboración de sus tesis de licenciatura, el libro *Encauzar la mirada* reúne algunas de estas investigaciones.

A partir de libros de texto, edificios escolares y murales, *Encauzar la mirada* nos permite apreciar un sistema visual caleidoscópico en torno a la educación y las prácticas y políticas educativas. El lector podrá disfrutar en cada ensayo de un rico material gráfico, pero no estamos sólo ante una historia del arte o una historia de la educación, sino ante investigaciones que ofrecen interpretaciones complejas y que se valen, entre otras fuentes, de un minucioso análisis de fuentes visuales.

La introducción del libro, escrita por González Mello y Dorotinsky Alperstein, nos aporta todo un esquema de trabajo y de investigación; aclara conceptos y asume posturas teóricas e interpretativas. Los autores escriben un texto que sin lugar a dudas ayuda a entender la relación y el diálogo que hay entre los ensayos del libro. Así, es evidente que fue fundamental en

las investigaciones el planteamiento de “regímenes escópicos” de Martin Jay, es decir, el estudio de la conformación de un modelo de visualidad. Las formas de ver que presenta el libro, tales como los libros de texto o los murales escolares, estaban ligadas a las vanguardias estéticas, a los procesos educativos, a las prácticas escolares y a las teorías pedagógicas, además de que demuestran las relaciones con el poder, las cuales, como afirman, se vuelven más evidentes cuando se incorpora el análisis de la arquitectura.

Cuatro son los ensayos que conforman el libro. El primero es “Fisiología lúdica de la higiene. Encausamiento, profilaxis y dinámica de la energía” escrito por Daniel Vargas Parra. En él analiza un manual de juegos infantiles de 1938 que iba dirigido a las escuelas rurales. El trabajo explica cómo se vinculaba el discurso pedagógico a las campañas de salud de esos años (dejando ver los nexos que había entre el trabajo del médico higienista y el del maestro rural). Para el análisis de *Juegos infantiles en la escuela rural* Vargas Parra ubica en qué contexto fue escrito, la formación de su autor (el maestro jalisciense Ramón García Ruiz) y las obras y las teorías contemporáneas que utilizó. Vargas va disecionando el manual, incluso palabra por palabra; muestra la importancia del juego como un dispositivo pedagógico para inculcar en el niño hábitos de higiene, promover su salud e incluso formarlo en la educación socialista.

El segundo ensayo se titula “Mirada dirigida y control del cuerpo. Arquitectura y pintura mural en la escuela Domingo Faustino Sarmiento” de Natalia de la Rosa de la Rosa. El eje vertebral del texto es el vínculo entre la arquitectura de la escuela y los murales de Máximo Pacheco. La autora explica y contextualiza el surgimiento de las escuelas al aire libre, considerando lo que fue el proyecto internacional y, posteriormente, la puesta en práctica en México. Para De la Rosa, las escuelas al aire libre que se construyeron en nuestro país dan cuenta no sólo de un afán

de vigilancia sino también de permitir una observación constante por parte de la población y así aumentar el interés educativo. Tomando como ejemplo la escuela Sarmiento, construida en 1927, la autora plantea la intrínseca relación entre la pedagogía médico-higienista, la construcción de escuelas y la pintura mural. El análisis detallado de los murales de Máximo Pacheco, pintados en la escuela Sarmiento, contribuye a reafirmar los planteamientos de la autora; análisis que se vio enriquecido por el hecho de no estudiar los murales aisladamente (considerando sólo sus elementos plásticos y narrativos) sino como parte de todo un proyecto pedagógico y arquitectónico (que sin lugar a dudas contribuyen a un mejor entendimiento de la conformación del mural, de su discurso e intención).

Claudia Garay Molina escribe el tercer ensayo: “En busca de un libro de texto: el caso de *Simiente*”, libro que tuvo gran difusión y aceptación durante el cardenismo y que fue uno de los únicos escritos dirigido al sector rural. *Simiente* fue escrito por Gabriel Lucio e ilustrado por Julio de la Fuente; estaba apegado a los planteamientos de la educación socialista y contrastaba la población urbana, irresponsable y viciosa, con la población rural, ordenada, respetuosa y trabajadora. La autora estudia cuidadosamente las ilustraciones y los textos de *Simiente*, deja ver la importancia de la salud y la higiene y la revaloración del campo; “todo parece indicar”, dice la autora, que “el campo es la escuela”, el lugar donde se debe aprender (p. 129).

Por último, Ariadna Patiño Guadarrama nos brinda el trabajo “*Juegos infantiles*: el símbolo lúdico de los murales de Julio Castellanos en Coyoacán”. En este ensayo la autora examina el tríptico mural *Juegos infantiles* que Julio Castellanos pintó en 1933 en la Escuela Héroes de Churubusco. Patiño se pregunta cómo concibió el mural Castellanos, cuál fue su planteamiento visual, cuáles fueron sus intenciones y si entre ellas estuvo que el mural sirviera como eje comunicativo entre la escuela y la co-

lectividad. Indaga cada elemento que conforma la obra y su simbología para entenderla en su complejidad y no sólo decir que, como ya sabemos, los murales son un medio propagandístico y didáctico. Así, la autora prueba la importancia de la higiene y de la salud, de ideas como la educación sexual, la crítica a las autoridades religiosas y el interés del pintor por reivindicar los derechos de los niños mexicanos al juego y a la libertad.

Encauzar la mirada nos muestra el trabajo sólido de jóvenes investigadores cuyas miradas, sin lugar a dudas, han sido bien encauzadas por González Mello y Dorotinsky Alperstein. Muestra el trabajo y la confianza que los maestros tuvieron para con sus alumnos, lo cual es una razón más para acercarse a este libro. Taller 32 comenzó en un aula y ahora nos brinda resultados de investigación que aportan novedosas interpretaciones que enriquecen tanto a la historiografía de la educación como a la del arte y que contribuyen a un mejor entendimiento de la política educativa del periodo posrevolucionario. Con ansia esperamos la siguiente entrega.

Valeria Sánchez Michel

El Colegio de México

JAMES W. WILKIE y EDNA MONZÓN WILKIE, *Daniel Cosío Villegas: un protagonista de la etapa constructiva de la Revolución Mexicana*, México, El Colegio de México, 2011, 195 pp. ISBN 9786074622676

Bien hace Juan Brom (*Para comprender la Historia*, México, Nuestro Tiempo, 1983) en citar a Luciano para afirmar que la historia tiene como única función “dar a conocer la verdad”. En un sentido, esa es una función primordial de esa disciplina; ade-